

El conflicto entre humanos y naturaleza

La meteorología pulveriza récords

Las lluvias de este año han causado muertes y desplazamientos de personas en casi todas las zonas del planeta

El mes de enero y el de abril han sido, con diferencia, los más cálidos desde que se iniciaron las mediciones, en 1880

Las olas de calor han hecho subir los termómetros hasta niveles inéditos en países como Bulgaria o Rusia

PABLO LINDE Madrid
Olas de calor sofocante. Temperaturas gelidas. Precipitaciones catastróficas. Vientos huracanados. Los registros climáticos de este año son los más extremos desde que se miden. Y parece que cada vez van a más. La Organización Mundial de Meteorología (OMM), dependiente de Naciones Unidas, advierte en un informe de estos alarmantes fenómenos, que han marcado récords históricos de lluvias y temperaturas por todo el mundo. En lo que va de año se han cobrado cientos de vidas y han causado millones de desplazamientos humanos.

► **Precipitaciones.** Las lluvias torrenciales han causado las catástrofes más trágicas de todos estos fenómenos. Los ciclos de monzones de esta temporada en India se han duplicado: van cuatro en dos meses frente a los dos de media histórica. Las inundaciones que trajeron los monzones de junio y julio en el sur de Asia han provocado 500 muertes y el desplazamiento de diez millones de personas. Plantaciones, viviendas e industrias han quedado totalmente destrozadas.

En el Reino Unido, las precipitaciones entre mayo y julio han sido las mayores en esos meses desde 1766. Dos grandes inundaciones han contribuido generosamente a que se bata este récord: las del 24 de junio, cuando cayeron más de 103 litros por metro cuadrado en 24 horas, y las del 20 de julio, con 120 litros. El resultado: más de 4.300 millones de euros de pérdidas y al menos nueve muertos.

El agua ha caído con furia en casi todos los rincones del mundo. China: 13,5 millones de afectados y más de 120 muertos. Omán: 20.000 damnificados y más de 50 fallecimientos. Sudán: el desbordamiento del Nilo arrasó 16.000 viviendas. Uruguay: las peores lluvias en medio siglo perjudicaron a 110.000 personas. Todo esto, entre mayo y junio. Antes, países como Mozambique sufrieron las inundaciones más graves de los últimos tiempos. Allí el agua ahogó 30 vidas y



Un niño juega bajo la nevada que cayó en Buenos Aires el pasado mes de julio; algo que no ocurría desde hace 89 años. / REUTERS

causó 120.000 evacuaciones en febrero. En enero, una potente tormenta afectó a la zona norte de Europa con lluvias torrenciales y vientos de 170 kilómetros por hora. Hubo 47 personas que no solo revivieron al temporal, que además dejó sin suministro eléctrico a decenas de miles de viviendas durante horas. La OMM cifra las pérdidas económicas entre tres y cinco millones de euros.

Una tragedia ha sucedido a ctra en los primeros siete meses del año. Y la lista sigue en aumento. Ayer mismo las lluvias torrenciales en Nueva York provocaron el retraso de numerosos vuelos en los tres aeropuertos internacionales y paralizaron completamente el transporte urbano. Los accesos a la ciudad por carretera,

tren y metro quedaron cortados debido a las inundaciones y a la caída de árboles.

Y el problema que denuncia la OMM no es sólo el de las precipitaciones, sino también los fuertes contrastes. En Alemania, al abril más seco nunca conocido (cuatro litros por metro cuadrado), le sucedió el mayo más lluvioso (120 litros)

► **Olas de calor.** Los búlgaros han vivido este verano algo insólito. Los termómetros llegaron a marcar 45 grados. Fue una de las dos grandes olas de calor que han dejado decenas de muertos en el este de Europa. En Moscú, en lo que suele ser un fresco mes de mayo, se superaron los 32 grados. No había precedentes. Al

mismo tiempo, en India se registró una ola de calor que dejó temperaturas de 45 y 50 grados.

► **Temperaturas.** Enero ha sido el mes más cálido de la historia en todo el mundo, con 1,89 grados por encima de la media desde que comenzaron las mediciones en 1880. Abril también: 1,37 grados más. Las subidas se han notado sobre todo en Europa. Un ejemplo es Holanda: en tres siglos de registros no había constancia de un primer mes del año más caluroso.

La tendencia, en opinión de la OMM es "inequívoca": 11 de los últimos 12 años están entre los más cálidos desde que hay registros. El calentamiento de los últimos 50 años (0,13 grados por dé-

cada) es casi el doble que el del último siglo.

Del calor al frío extremo. Argentina y Uruguay viven inviernos gélidos. La nevada de Buenos Aires en julio fue sólo un ejemplo de esta afirmación. Si esta estampa se traduce a grados, el resultado es 22 bajo cero como mínima en Argentina y 18 en Uruguay. Nieve también en Suráfrica. Hasta 25 centímetros de espesor en algunas zonas. Algo que no ocurría desde 1981.

► **Predicción.** La OMM no es optimista: "Las proyecciones de cambio climático indican que es muy probable que las altas temperaturas, las olas de calor y las fuertes precipitaciones sean cada vez más frecuentes"

Zona muerta en la costa de EE UU

M. R. F. Madrid
En la costa oeste de Estados Unidos, científicos, conservacionistas y pescadores están preocupados por igual. Ven cambios en sus aguas costeras que no entienden y que podrían estar relacionados con el cambio climático. Por sexto año consecutivo se ha observado una gran zona con muy bajo contenido de oxígeno (hipoxia) en las costas de Oregón y Washington. El fenómeno causa la muerte de gran parte de la vida del océano, por lo que se conoce como zona muerta. Al contrario que en otros casos similares, no se relaciona con la contaminación del mar sino con un cambio en los vientos. Mientras tanto, en California se

ha detectado una verdadera invasión del calamar de Humboldt, de gran tamaño, que era muy escaso hace sólo unos años allí.

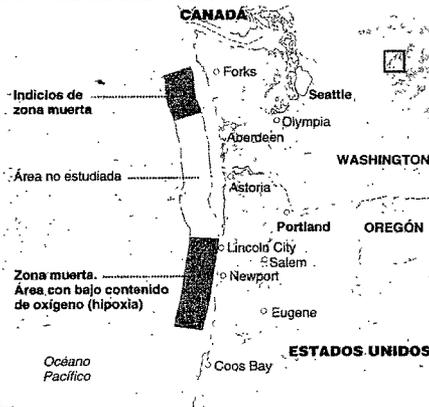
Millares de cangrejos han sido o servados muertos en el fondo del mar cada vez que se produce el fenómeno de zona muerta, que es transitorio y aparece al principio del verano. Los científicos explican que la aparición de vientos del norte altera las corrientes oceánicas y las aguas profundas suben a la superficie, lo que da lugar a una explosión de plancton. Cuando estos diminutos animales y plantas mueren, absorben en su descomposición grandes cantidades de oxígeno. Un barco ha constatado que el contenido de oxígeno en aguas

costeras en esa zona es actualmente de una sexta parte del normal.

Según la oceanógrafa Jane Lubchenco, de la Universidad de Oregón, es un nuevo fenómeno que lleva camino de convertirse en permanente y que puede causar daños irreversibles al ecosistema.

En Monterrey (California) un visitante esporádico, el calamar de Humboldt, que puede llegar a medir dos metros, está haciendo de la bahía su habitat permanente, informa *The New York Times*. Como especie oportunista, se aprovecha de que puede soportar un amplio rango de temperaturas y aguas con poco oxígeno, como las de la zona muerta detectada más al norte, para ampliar su hábitat.

Corredor de la muerte en el Pacífico



Fuente: Universidad de Oregón

EL PAÍS